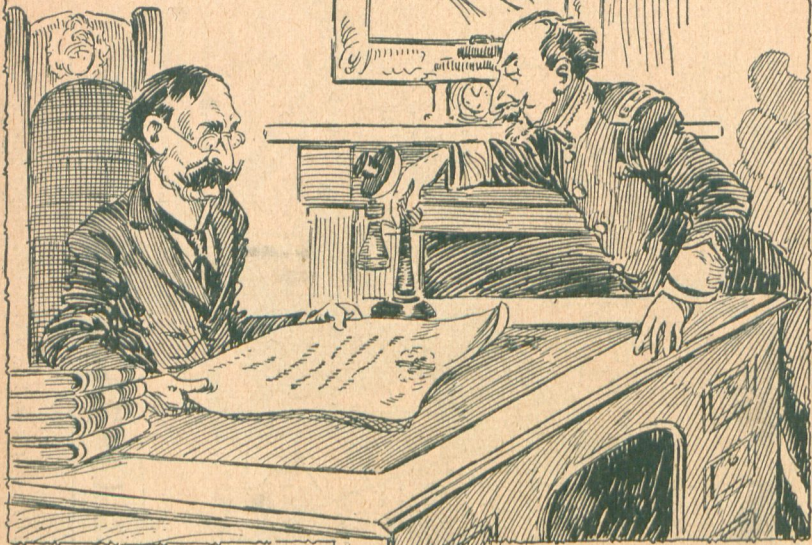


LA CRUZ DE HIERRO



Por sincera emulación
ó por ganas de titear,
van, aquí, pronto á crear
una condecoración.

Lo he leído, y no lo creo
y hasta pongo en cuarentena
que esa cruz salga á la escena
para servir de titeo.

Aguirre la idea dió.
Hizo un proyecto al efecto
y entregó al vice el proyecto
y el vice lo rubricó.

¡Sólo una cruz nos faltaba!
El pueblo, por de contado,
va á ser el crucificado...
¡aunque sin cruz ya lo estaba!

La dicha será completa
y á esa esperanza me aferro,
pues la cruz será de hierro...
¡lo mejor contra la "jetta!"

Lástima grande, en verdad,
que ha cuatro años no existiera,
porque evitado se hubiera
más de una calamidad.

La cruz se impondrá al valor,
al mérito, la constancia
y lealtad... ¡Que estrile Francia
con su orden "Legión de Honor!"

Será mi entusiasmo extraño;
tal cruz que un símbolo encierra
debe como en Inglaterra
llamarse "La Orden del Baño".

¡Que sería un disparate?
¡No hay tal! Pues sí á alguien
[el vice

la ofreciera, se le dice:
"¿Cruz del Baño?" ¡Andá bañate!

A la sátira provoca,
esa férrea innovación...
Ya las manos con fruición
frotan Uriburu y Roca,

pues hay quien jura y perjura
que á no haber tal cruz brotado
hubieran ambos fundado
la del "Trébol y Herradura".
Cábele á Aguirre el honor
de esta innovación feliz,
y "hame dado en la nariz"
lo que medita el doctor;
porque es clara á todas luces
su manera de pensar,
¡y hasta creo adivinar
la repartición de cruces!

"Al Valor". Para esta entrega
hay sólo un competidor,
pues ¿quién compete en valor
y en agallas con Ortega?

"Al Mérito". Ya se dice
que Posse la va á alcanzar;
porque es "mérito" llevar
un mes el apunte al vice.

"A la Constancia". Aunque parco
sea en esta circunstancia,
la cruz para la constancia
la lleva en fija don Marco!

"A la Lealtad". Es un hecho
que el vice con emoción,
á Calaza y á Falcón
las prenderá sobre el pecho...

Si el decreto sale á luz
—y muy en serio les hablo—
dirá el público: ¡Cruz, diablo!
cuando le hablen de esa cruz.
Si es con pensión, ya se advierte
que al llevarla el pueblo "á cues-
[tas".

hará oír *vivas protestas*
por ese signo de muerte.

Y las críticas punzantes
al vice rectas irán:

¡Cómo! ¡Otra cruz! se dirán...
¿Pues no había ya bastantes?

MANUEL J. SUMAY.